

INVESTIGACIÓN Y PUESTA EN VALOR DEL PATRIMONIO PREHISTÓRICO DE CÓRDOBA COMO OFERTA TURÍSTICA Y SU ROL EN EL DESARROLLO ECONÓMICO LOCAL

Research and promotion of prehistoric heritage in Cordoba as tourist attraction and their role in the economic local development

Juan M. Garrido Anguita⁴², José A. Caro Gómez⁴³,

RESUMEN

Por lo general, siempre tendemos a valorar una atracción turística por el número de visitantes que recibe y la riqueza que genera alrededor, pero pocas veces se habla de todo el camino que hay que recorrer para conseguirlo. La ciudad de Córdoba es un claro ejemplo de salvaguarda y rentabilización del patrimonio cultural, y, prueba de ello son las inclusiones en el listado de Patrimonio de la Humanidad de la Mezquita-Catedral (ampliado posteriormente al centro histórico), la fiesta de los patios y la ciudad califal de Medina Azahara, siendo la ciudad con más reconocimientos de España. Es evidente que no todos los monumentos, tradiciones, obras de arte, etc., tienen esa excepcionalidad, pero existen muchos recursos patrimoniales interesantes que bien gestionados pueden adquirir un rol fundamental en el desarrollo económico local. El presente estudio trata de dar visibilidad al recorrido de cinco yacimientos prehistóricos de Córdoba desde su descubrimiento, investigación, puesta en valor e incorporación a la oferta turística. Para lograr este objetivo, hemos pedido colaboración a las instituciones pertinentes, facilitándonos los datos del recuento de personas que han visitado dichos yacimientos durante los últimos años. Esta aproximación nos ha permitido comprender en qué fase se encuentran, valorar si los yacimientos están agotados o no, promover la investigación continua como forma para potenciar nuestro patrimonio prehistórico y hacer propuestas constructivas al respecto.

Palabras Clave: Paleolítico, Neolítico, Arte rupestre, Turismo, Prehistoria, Córdoba, Patrimonio.

⁴² Doctor en Prehistoria. Departamento de Historia (Área de Prehistoria). Universidad de Córdoba, correo electrónico: z02gaanj@uco.es

⁴³ Doctor en Prehistoria. Departamento de Historia (Área de Prehistoria). Universidad de Córdoba, correo electrónico: jacaro@uco.es

ABSTRACT

Touristic attractions tend to be valued according to the number and visitors they receive and the economic profit they generate to the area in which they are located. Nonetheless, the difficulties involved in making the attraction appealing and profitable are not reflected about so often.

The city of Córdoba is a clear example of protection and promotion of the cultural heritage, as it becomes clear by the monuments included on the World Heritage List, such as the Mosque-Cathedral (later extended to the historic center of the town), the Fiesta of the patios and The Caliphate city of Medina Azahara. As matter of fact, Córdoba is the Spanish city with more monuments awarded recognition by the UNESCO World Heritage List. It goes without saying that not all the monuments, traditions, pieces of art, etc from the city of Cordoba exhibit this exceptionality. Nonetheless, there are still many interesting heritage resources that, well managed, can acquire a fundamental role in the local economic development. The goal of the present paper is to grant visibility to the route of five prehistoric sites in Córdoba, since their discovery, research, promotion and incorporation into the touristic offer. In order to achieve this goal, several different local institutions have collaborated, by providing us with insightful information regarding the number of tourists who have visited the studied sites during recent years. The results of this study are several, since this approach has allowed us to understand their progress, to assess whether the sites are depleted or not, to promote continuous research as a way to enhance our prehistoric heritage and, finally, to make constructive proposals about it.

Keywords: Paleolithic, Neolithic, Rock art, Tourism, Prehistory, Córdoba, Heritage.

1. INTRODUCCIÓN

El concepto de patrimonio ha experimentado constante transformaciones a lo largo del tiempo, manifestándose a través de diferentes tipologías, a veces referidas a categorías similares (histórico, cultural, monumental...) y otras de carácter distinto (natural, geológico...), pero en muchas ocasiones complementarias. En el caso del Patrimonio referido al desarrollo de las sociedades humanas, éste ha sufrido una evolución desde los preceptos platónicos que lo relacionaban exclusivamente con criterios históricos y estéticos, hasta una concepción entendida como actividad o producto cultural, lo que ha venido en llamarse “Bien Cultural”, término promovido por la UNESCO en la Convención de La Haya de 1954.

El desarrollo que desde entonces se ha producido en todos los temas patrimoniales ha supuesto también un impulso democratizador que ha desembocado en el desarrollo de una potente gestión cultural, tanto pública como privada, que ha convertido a las masas de ciudadanos en espectadores y consumidores (Llull, 2005).

Una forma que tienen las instituciones de reconocer y clasificar determinados bienes como significativos para la cultura de un pueblo, de una región o de toda la humanidad, es aunando dos conceptos que a nuestro parecer son imprescindibles: investigación y explotación turística. Estas administraciones tienen el deber de velar y proteger dichos bienes, siendo salvaguardados y objeto de estudio para futuras generaciones. En la actualidad existe una simbiosis entre el patrimonio cultural y el turismo, esencial para el desarrollo económico de la zona, favoreciendo tanto la generación de empleo como los ingresos suficientes para sus necesidades de mantenimiento. Creo que estaremos todos de acuerdo que el sello Patrimonio de la Humanidad que gestiona la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) genera un valor extra que se traduce en una repercusión económica provocada por los visitantes. Mediante este reconocimiento se declara a nivel mundial la excepcionalidad de ciudades históricas, bienes muebles e inmuebles, paisajes naturales, obras maestras del ser humano, o incluso patrimonio intangible o inmaterial.

De esta manera, existen yacimientos prehistóricos en el panorama peninsular que por su excepcionalidad fueron declarados Patrimonio Mundial por la Unesco. El primero de ellos fue la Cueva de Altamira y arte rupestre paleolítico del norte de España, inscrito en 1985, posteriormente se agregaron diecisiete grutas ornamentadas de época paleolítica. Este conjunto representa el arte rupestre de época paleolítica que se desarrolló en toda Europa, un testimonio extraordinario considerada una obra maestra del hombre y de sus primeras expresiones artísticas (35.000-13.000 a.C.). Desde su descubrimiento (Sanz de Sautuola, 1880), numerosos investigadores reconocieron la potencialidad del hallazgo, iniciando un proceso de investigación (Cartailhac, 1902; Cartailhac y Breuil, 1906; Alcalde del Río, 1906; Alcalde del Río, Breuil y Sierra, 1911; Breuil y Obermaier 1935), testigo que años más tarde daría como fruto la constitución del Museo Nacional y Centro de Investigación de Altamira.

En el año 1998, se incorporaron al reconocimiento como Patrimonio Mundial el Arte rupestre del arco mediterráneo de la península ibérica y los Sitios de arte rupestre prehistórico del valle del Côa y de Siega Verde. El primero se reconoce como una expresión cultural singular y propia de una sociedad prehistórica postpaleolítica, conformada por más de 750 sitios localizados entre abrigos rocosos o acantilados entre el Prepirineo oscense y las sierras del sudeste. Todas estas localizaciones suponen el mayor conjunto de arte rupestre de Europa, que engloban desde el Epipaleolítico hasta el Neolítico (10.000-3.500 a. C). Sobre los emplazamientos sigue habiendo una investigación constante y compromiso

por parte de todas las instituciones competentes (VV.AA, 2020). El segundo reconocimiento de arte rupestre prehistórico situado en el valle del Còa y de Siega Verde es compartido con Portugal, posee una excepcional concentración de petroglifos del Paleolítico Superior (22.000-10.000 a.C.). Siendo uno de los conjuntos más importantes de arte rupestre al aire libre de la Península Ibérica. La zona investigada de Siega Verde (Castilla y León) consta de 645 grabados donde se han identificado representaciones de animales, figuras geométricas y esquemáticas (Alcolea y Balbín, 2006).

Las cuevas de la Sierra de Atapuerca fueron reconocidas Patrimonio Mundial en el año 2000, debido a la aparición de los restos humanos (de más de 900.000 años) que definieron una nueva especie conocida como *Homo antecessor*. El continuo estudio científico de estos yacimientos constituye una fuente excepcional de datos que proporciona testimonios incalculables sobre el aspecto y forma de vida de los antepasados de nuestra especie (Bermúdez et al., 1997). Y los últimos yacimientos prehistóricos en declararse patrimonio de la Humanidad fueron los Dólmenes de Antequera en 2016, situados en Andalucía meridional, el complejo comprende tres monumentos megalíticos, el “tholos” del Romeral y los dólmenes de Menga y Viera. Dichas construcciones se atribuyen al Periodo Neolítico y la Edad de Bronce, siendo uno de los conjuntos arquitectónicos más notables de la prehistoria en Europa y un ejemplo excepcional del arte megalítico europeo. Toda la puesta en valor y la candidatura fue apoyada por una importante investigación de carácter multidisciplinar (VV.AA, 2009).

En el caso de Córdoba gozamos del reconocimiento por la Unesco de Patrimonio de la Humanidad desde el año 1984, cuando se incluyó en el listado a la Mezquita-Catedral, ampliada a gran parte de su Conjunto Histórico en 1994, posteriormente en 2012 se declaran Los Patios de Córdoba Patrimonio Inmaterial de la Humanidad y recientemente la Ciudad Califal de Madinat Al-Zahra. Por lo tanto, conocemos bien la importancia de salvaguardar nuestra herencia cultural, ponerla en valor y generar empleo y desarrollo económico. Pero, ¿qué conocemos sobre la explotación turística de yacimientos prehistóricos de Córdoba?

2. INVESTIGACIÓN Y PUESTA EN VALOR

No es nuestra intención hacer un balance de todos los hallazgos, intervenciones arqueológicas e investigaciones llevadas a cabo en toda la provincia de Córdoba, por este motivo acotaremos nuestra propuesta a los yacimientos

prehistóricos más representativos que una vez se han localizado, han tenido un proceso de estudio o se siguen estudiando y se han conseguido poner en valor incorporándose a la oferta turística de su término municipal. Si seguimos un orden cronológico desde el yacimiento más antiguo al más reciente, el primero en nuestra lista es la Cueva del Ángel localizado en Lucena.

A mediados de los años 90 del siglo pasado, un equipo de investigación dirigido por Cecilio Barroso y Daniel Botella comenzó una actividad arqueológica de urgencia que determinó el hallazgo de un yacimiento con una estratigrafía muy interesante. Una vez delimitada la zona de actuación, comenzaron las labores de limpieza que en primera instancia se encontraron con un revuelto de arcillas rojas continuando la secuencia por unos grandes bloques de piedra caliza. La retirada de estos grandes bloques puso al descubierto un pozo y señales de actividad minera. Trabajos posteriores permitieron obtener una sección estratigráfica de la pared del pozo, sustentando una evidencia científica que supuso la aprobación de un proyecto general de investigación por Dirección General de Bienes Culturales, y cofinanciado por la Junta de Andalucía y el Ayuntamiento de Lucena (Barroso et al., 2012).

Sus investigadores señalan que se han hallado en el yacimiento más de 80.000 herramientas líticas, de las cuales 5.253 piezas se han recuperado y coordinado en posición estratigráfica (Barroso et al., 2011). Los estudios de la fauna herbívora han mostrado que los taxones con más representación son el caballo, grandes bóvidos y cérvidos, mientras que el análisis tafonómico ha determinado que existe una intensa fragmentación de los huesos para la extracción de la médula, se ha identificado numerosas marcas de corte y estrías, y una proporción considerable de los elementos quemados. Todo ello, refleja que existió una depredación selectiva, haciendo uso de los recursos alimenticios disponibles en las cercanías de la cueva por parte de los humanos. Tanto el conjunto lítico como la fauna estudiada en la cueva del Ángel podría situarse al final del Achelense, y observada generalmente al final del Pleistoceno Medio de Europa occidental (Barroso et al., 2011).

Las cronologías iniciales que en unas primeras estimaciones incluían el yacimiento en el Pleistoceno Superior Inicial (121 ka, U/Th), fueron revisadas posteriormente ya que detectaron graves errores metodológicos (Barroso et al., 2012; Barroso et al., 2014). Recientemente, dataciones basadas en las series de uranio (ESR/U) barajan una horquilla cronológica del relleno sedimentario que abarcaría los estadios isotópicos MIS 9 a MIS 7, entre 350 a 183 ka (Falguères et al., 2018).

Desde 2012, la Cueva del Ángel, uno de los yacimientos prehistóricos más antiguos de la provincia de Córdoba, es gestionada conjuntamente por la Fundación Instituto de Investigación de Prehistoria y Evolución Humana (FIPEH) y el Ayuntamiento de Lucena, que aúnan esfuerzos para poner en valor el sitio arqueológico y conseguir financiación para continuar con las investigaciones.

Otro de los yacimientos prehistóricos más importantes de la provincia cordobesa es la Cueva de los Murciélagos, situada en plenas Sierras Subbéticas, dentro del término municipal de Zuheros. Todo parece indicar que dicha cueva o al menos su entrada se conoce desde finales del siglo XIX (Góngora, 1868), y aunque tenemos noticias que posteriormente se hicieron diferentes exploraciones y breves publicaciones (Mata Funes, 1946; Martínez Santa-Olalla, 1948; Bernier y Fortea, 1968-69; Marcos Pous, 1977), hasta que empezaron las primeras excavaciones arqueológicas y se publicaron los primeros resultados (Vicent y Muñoz, 1973).

Posteriormente, la cueva pasó dos décadas cerrada, comenzándose las labores de limpieza y los nuevos trabajos arqueológicos en el año 1990. Los investigadores obtuvieron una secuencia neolítica que dividieron en bloques (A, B y C) utilizando como criterio la evolución del material cerámico. Los resultados de las dataciones radiocarbónicas realizadas mostraron que el bloque “A” se dataría entre el 4.480 ± 130 y el 3.950 ± 120 a.C. (I-17.772 / I-17.775), siendo estas marcadas por sus investigadores como las fechas más antigua y más reciente, refiriéndose a la segunda mitad del VI milenio y primer tercio del V en fechas calibradas. El bloque “B”, estaría comprendido entre el 3.850 ± 120 y el 3.620 ± 110 a.C. (I-17.770/I-17.764), lo que enmarcan en el segundo tercio del V milenio cal. a.C. Y por último, las muestras del bloque “C” ofrecieron como resultado fechas estimadas entre el 3.430 ± 110 y el 3.130 ± 120 a.C. (I-17.762/I-17.761), situándolo a finales del V y comienzos del IV milenios Cal. a.C. (Gavilán *et al.*, 1996; Gavilán y Vera, 2001). Recientes investigaciones sobre aADN realizadas a restos óseos humanos, incluyeron muestras de la Cueva de los Murciélagos (Zuheros, Córdoba), dando como resultado el genoma secuenciado más antiguo del sur de la península ibérica (Valdiosera *et al.*, 2018).

La presencia de arte rupestre en la cueva propicio su inscripción entre los bienes de interés cultural y su inclusión en el catálogo de Patrimonio Inmueble de Andalucía. La puesta en valor del yacimiento se consumó hace 30 años (21 de marzo de 1991), tras décadas de labores arqueológicas, acondicionamiento y estudios de conservación, la Cueva de los Murciélagos se abrió al público dando a conocer su ocupación histórica y su magnífico modelado kárstico. Poco antes,

en 1985, había sido inscrita como Bien de Interés Cultural de la Comunidad Autónoma por Decreto 226/2001. Además, la conjunción de variados y llamativos rasgos geológicos, con formaciones calizas de gran belleza, junto a los valores ecoculturales, por ser un hábitat prehistórico de esencial importancia en Europa, le confieren una especial singularidad, por los que fue declarada Monumento Natural de Andalucía (Castro et al., 2003).

El siguiente yacimiento que analizaremos será el Dolmen Casas de Don Pedro, situado en el término municipal de Belmez, al este de la carretera CO-6408, o junto al camino del Entredicho como hacía referencia Carbonell y Trillo Figueroa (1925), situando dos de los tres dólmenes que se conocían en la zona. El Dolmen Casa de Don Pedro es uno de los mejores ejemplos de construcción funeraria de la zona, basándonos en los datos extraídos de las excavaciones arqueológicas e investigaciones posteriores, teniéndose que intervenir de urgencia debido a que el propietario de la finca decidió convertir esa parte de terreno en zona de regadío, arrasando la mitad del túmulo y dejando al descubierto gran parte de la estructura (Gavilán, 1987). Años más tarde, tras nuevos trabajos arqueológicos y restauración se documentaron suelos de ocupación que se adscribieron culturalmente al período neolítico, sobre todo las zonas este y sur del monumento (Gavilán y Vera, 2001).

Entre los restos encontrados destacan un pavimento de color rojizo debido al uso intencional de colorantes, tres hogares o áreas de combustión, agujeros de poste, algunos cantos de río de gran tamaño correspondientes a restos de estructuras muy percederas totalmente desmanteladas, y una pequeña fosa o depresión en la que se concentraban útiles de molienda y un acúmulo de nódulos de óxido de hierro (colorante rojo), algunos de los cuales presentaban señales de abrasión. (Gavilán y Vera, 2001, p.295)

Ante la ausencia de dataciones absolutas y de una amplia secuencia estratigráfica en la zona, la periodización que establecen sus investigadores se basa en criterios ergológicos (Gavilán y Vera, 2003). Entre los restos recuperados de cultural aparecen cerámicas decoradas a la almagra, industria lítica tallada e industria ósea, las cuales se adscriben también a época neolítica (Gavilán y Vera 2001).

La última intervención arqueológica concluyó con la puesta en valor del dolmen, lo que significó que del conjunto de dólmenes localizados en el término municipal de Belmez, es el único que en la actualidad se encuentra descubierto y se puede visitar. Una noticia excelente, después de haber sido inscrito como B.I.C. en 1996 por Decreto 107/1996 de 12 de Marzo.

Otro de los yacimientos arqueológicos que incluiremos en nuestro estudio será Torreparedones, que aunque centra su oferta turística en la época romana, existió una ocupación prehistórica previa que se ha documentado e investigado. Durante la excavación del año 1987, bajo las directrices del proyecto de investigación “Fortificaciones y ciudades iberorromanas en el Valle del Guadajoz” (Cunliffe y Fernández Castro, 1992), aparecieron los primeros restos de cultura material prehistórica. Sus investigadores establecieron una secuencia estratigráfica representada por la matriz de excavación, en la cual se determina una fase 2, donde aparecieron escasos fragmentos de cerámica (nivel 178), una fase 3 correspondiente a una capa de arcilla (niveles 174, 163, 162) y que se caracteriza por un material reconocido tipológicamente en un ambiente Calcolítico Inicial (2400-1800 a.C.). Los materiales de la fase 4 sin perder la tradición tipológica de la Edad del Cobre se van acercando tipológicamente a la Edad del Bronce (1800 y 1500 a.C.). La aparición de una estructura con cimentaciones de piedra y forma rectangular representa la Fase 5 (F49) relacionada con cerámica propia del período antiguo del Bronce Final (1200-1100 a.C.). Acumulándose encima de las arcillas la fase 6 y 7 con material cerámico de las etapas medias del Bronce Final (carenas altas, incrustaciones metálicas, etc.). Es una lástima que de la campaña del 87, solo se publica el esquema estratigráfico quedando pendiente el estudio de material que nos demuestre ésta magnífica secuencia cultural. Recientemente una nueva intervención en Torreparedones certifica esa ocupación calcolítica denominada por su investigador Fase I (3500-2900 a.C.), una segunda fase de despoblación y abandono Fase II (2900-1100 a.C.), para terminar con una tercera fase del Bronce Final dónde se produce el hallazgo de una cerámica sarda datada en el siglo X a.C. que demuestra el tráfico de intercambio de bienes desde el Mediterráneo Central al interior del sur peninsular (Martínez Sánchez, 2014).

A la vez que se realizaba el Plan Director, se adquirieron las fincas donde se localizaba el yacimiento. Con posterioridad se procedió al vallado de los terrenos, los cuales pasaron a ser de propiedad pública. La zona arqueológica se inscribió como B.I.C. en 2007 (BOJA 14/11/2007). El apoyo incondicional del Ayuntamiento de Baena y la primera llegada de apoyo financiero de fondos europeos (FEDER) a través de los programas Baniana I y II hicieron posible que Torreparedones sea un referente en la provincia de Córdoba como parque arqueológico (abierto al público desde 2011), mostrando un patrimonio de incalculable valor (Morena, 2016).

El último yacimiento que valoraremos será el Cerro de la Cruz (Almedinilla, Córdoba), cuyas primeras noticias y excavaciones en la necrópolis del poblado

ibérico se remontan a 1867 (Maraver, 1867; 1868). Con posterioridad estudiaron parte del poblado P. Paris y A. Engel en 1903 (Paris y Engel, 1906), aunque se tenga escasa información publicada. Muchos años pasaron hasta que se volvió a intervenir en el yacimiento, retomándose los trabajos arqueológicos por el Seminario de Arqueología de la Universidad de Córdoba en 1985 bajo la dirección del Dr. Vaquerizo, incorporándose los investigadores F. Quesada y J. Murillo en 1987-1989 (VV.AA, 2010). Entre los estudios más interesantes efectuados después de las últimas excavaciones, destaca la revisión de las armas de hierro procedentes de la necrópolis (Vaquerizo, 1989) y el análisis un amplio conjunto cerámico de vasos que se datan en el siglo II a.C. recuperados del Sector Central del yacimiento ibérico (Vaquerizo, Quesada y Murillo 1992). Unos años más tarde, se retomaron las intervenciones arqueológicas a raíz de un proyecto de puesta en valor, las cuales tuvieron una duración de 4 años, del 2006 al 2009. El estudio multidisciplinar de estas campañas abordó temáticas tan interesantes como la evolución del paisaje vegetal a través del estudio paleopalínológico (Yáñez Camacho, 2010), la recuperación de información sobre el consumo alimenticio de sus pobladores, entre otras cuestiones, a través de los estudios arqueozoológicos (Martínez Sánchez, 2010), asimismo se analizaron las características geográficas del territorio y la dinámica existente en él, mediante el uso de Sistemas de Información Geográfica (SIG) (Zamora Merchá, 2010).

La puesta en valor del poblado ibérico del Cerro de la Cruz, donde quedaron integradas las excavaciones arqueológicas, tuvo principalmente dos fuentes de financiación. En primer lugar, a través de la Ruta de la Bética Romana (2006-2007) se desarrolló el programa: Plan de Actuación Turística Ruta Bética Romana que fue financiado por la Consejería de Turismo de la Junta de Andalucía y el Ayuntamiento de Almedinilla. La segunda fuente de financiación, se consiguió a través del Grupo de Desarrollo Rural (G.D.R.) de la Subbética Cordobesa promoviendo un proyecto que daba continuidad al financiado en 2007-2008 por la Consejería de Turismo de la Junta de Andalucía través del Plan de Turismo Sostenible y el Ayuntamiento de Almedinilla.

3. INCORPORACIÓN A LA OFERTA TURÍSTICA. METODOLOGÍA, OBJETIVOS Y DATOS.

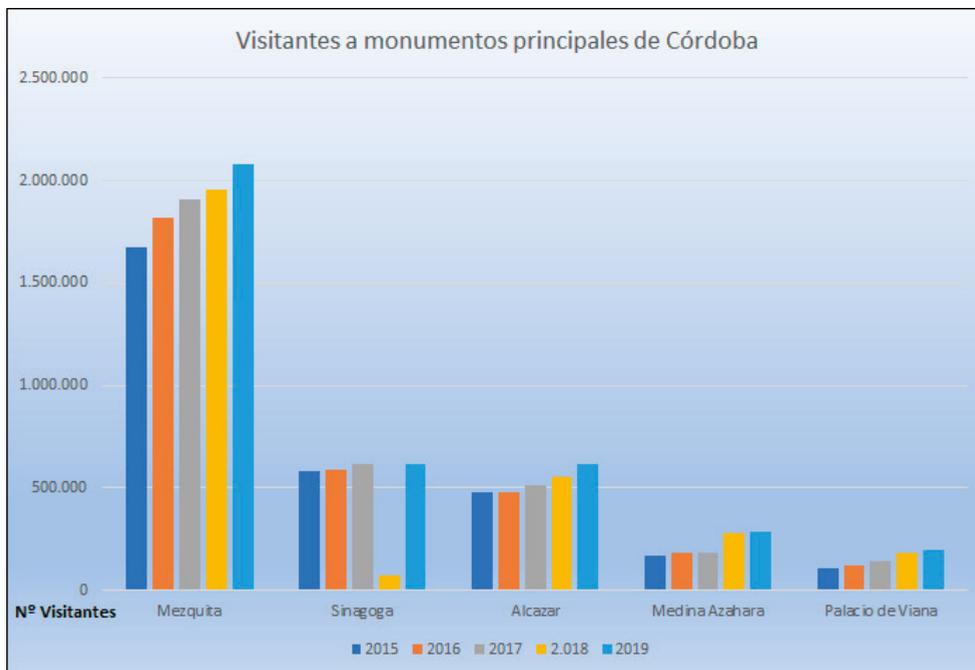
Como hemos podido observar, la gran mayoría de yacimientos arqueológicos prehistóricos que hemos analizado en el apartado anterior han seguido un

largo camino hasta que han conseguido incorporarse a la oferta turística. Son necesarios muchos recursos financieros procedentes tanto de la iniciativa privada como de los recursos públicos para abordar o hacer frente a los gastos que derivan del mantenimiento de ese patrimonio histórico. Es fundamental hacer una evaluación de cuáles son los ingresos reales que aportan los visitantes o turistas, para valorar, utilizando criterios exclusivamente económicos la viabilidad del proyecto. Pero si tomamos como referencia la ciudad de Córdoba (Figura 1), observamos como la puesta en valor del patrimonio histórico reconocido como Patrimonio de la Humanidad es capaz de generar riqueza a su alrededor mediante un apropiado desarrollo de una sección turística con una demanda *in crescendo*, el turismo cultural, y en alguno de los casos que abordamos el turismo eco-cultural (comprendiendo este término al patrimonio histórico y natural).

Nuestro estudio se desarrolló siguiendo los siguientes objetivos: 1) Seleccionar yacimientos arqueológicos prehistóricos que hayan tenido un proceso de investigación, puesta en valor y se hayan incorporado a la oferta turística; 2) Sistematizar la información y 3) Realizar de un diagnóstico y análisis de la situación.

- 1) Para la selección de los yacimientos, además de cumplir los requisitos antes expuestos, hemos seguido unos criterios cronológicos que representasen todos los momentos históricos de la prehistoria de la provincia de Córdoba. En este sentido, los yacimientos quedarían ordenados desde la ocupación más antigua hasta la más reciente en el siguiente orden: Cueva del Ángel (Lucena), Cueva de los Murciélagos (Zuheros), Dolmen Casas de Don Pedro (Belmez), Torreparedones (Baena) y Cerro de la Cruz (Almedinilla).
- 2) La sistematización de la información ha sido extraída de los registros de las entidades competentes que han sido en este caso el Ayuntamiento de Lucena, la Oficina de Turismo Zuheros, el Museo Histórico de Belmez y del Territorio Minero, la Delegación de Turismo (Ayto. Baena) y la Oficina de Turismo de Almedinilla.
- 3) En el caso que nos ocupa, el interés residía en comprobar el número de visitantes al año en cada yacimiento prehistórico, incidir en las particularidades de cada uno y comprobar la evolución de las visitas.

Figura 1. Número de visitantes a los monumentos principales de Córdoba capital durante los últimos 5 años⁴⁴.



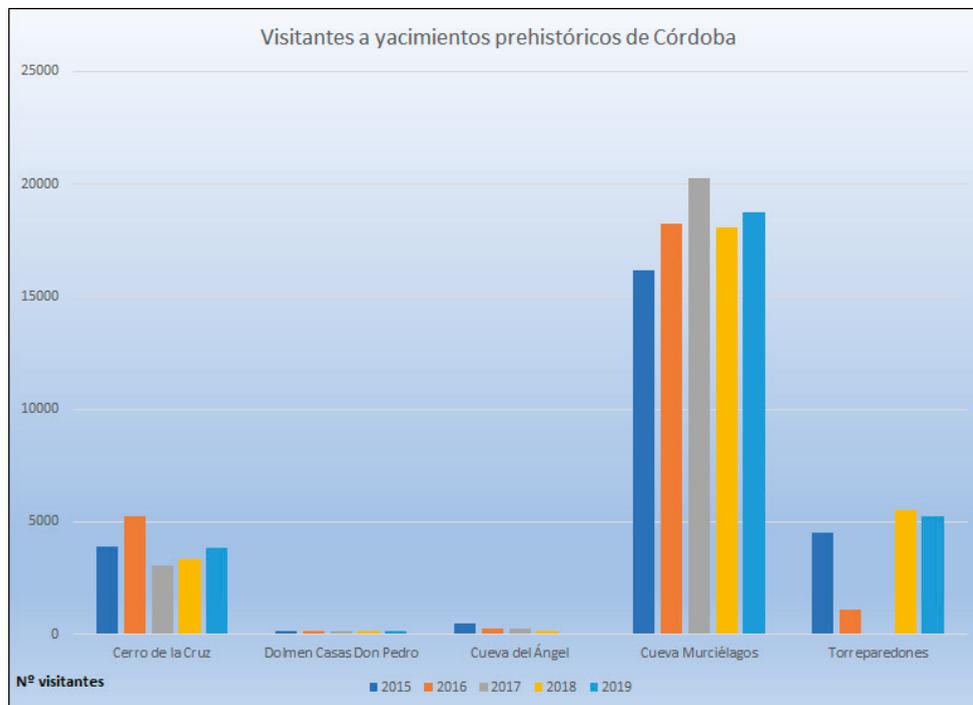
Fuente: Datos IMTUR-Observatorio Turismo de Córdoba. Elaboración propia.

La incorporación a la oferta turística gestionado por las instituciones pertinentes, se ha hecho de una forma diferente en cada caso, y por este motivo, la interpretación de los datos sobre el número de visitantes (Figura 2), debe de tratarse con cautela.

La Delegación de Patrimonio y Turismo del Ayuntamiento de Lucena puso en marcha un programa de visitas todos los sábados del año en horario de 11.00 a 14.00 horas a la sima de la Cueva del Ángel. La reserva se hace con cita previa y la visita es gratuita. El transporte lo facilita el Ayuntamiento de Lucena, todo ello para dar a conocer este importante enclave patrimonial y turístico. Desde 2016, el número de visitantes ha ido decreciendo, no siendo significativo 2019 porque gran parte del año el yacimiento estuvo cerrado debido al estudio de los quirópteros por la Delegación de Medio Ambiente.

⁴⁴ Datos obtenidos del Consorcio de Turismo de Córdoba, a través de su Observatorio Turístico. <https://www.turismodecordoba.org/observatorio-turistico-turismo-de-cordoba>

Figura 2. Número de visitantes a los yacimientos prehistóricos representativos de la provincia de Córdoba durante los últimos 5 años.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos oficiales.

El Monumento Natural Cueva de los Murciélagos, recibe visitas de Miércoles a Domingo de grupos reducidos y controlados por pases, lleva abierto ya treinta años y hace relativamente poco se incluyó el Ecomuseo como complemento interpretativo del Parque Natural Sierras Subbéticas. La entrada para un adulto tiene un coste de siete euros y medio. De todos los yacimientos estudiados es el que recibe más visitantes y desde 2015 tiene un crecimiento relativamente estable. La convergencia en este yacimiento de varias figuras de protección, tanto desde el punto de vista del patrimonio histórico como desde la perspectiva de los espacios naturales, con todo lo que ello implica a nivel institucional y de divulgación, han debido influir de manera destacada en esta situación.

El Dolmen Casas de Don Pedro, está al aire libre y tiene libre acceso. El Museo Histórico de Belmez y del Territorio Minero, ofrece visita guiadas gratuitas bajo cita concertada, ayudando al turista a organizar mejor su viaje. Los datos

aportados a este estudio son muy relativos, debido a que es un yacimiento al aire libre y sin control de acceso, sólo se pueden contabilizar las visitas guiadas. La franja de visitantes al año que han reservado visita guiada está entre 116 y 171.

El parque arqueológico de Torreparedones, abre de miércoles a lunes, con horario de 10:00 a 14:00, permaneciendo cerrado los Martes. El coste de la entrada general es de dos euros, ofreciendo visita guiada contratada previamente. Los datos de 2017 que nos ha facilitado la Delegación de Turismo del Ayuntamiento de Baena, aún no estaban consolidados, por lo que hemos creído conveniente que no aparecieran en el análisis. A excepción de 2016 donde el número de visitantes fue bastante menor que los demás años, parece que el parque arqueológico tiene una cifra estable que ronda los 5000 visitantes al año.

El yacimiento ibero del Cerro de la Cruz (Almedinilla) solo se puede visitar con reserva previa y en formato de visita guiada, el coste por persona es de cuatro euros. En los últimos cinco años el yacimiento del Cerro de la Cruz ha recibido un número de habitantes que parece tuvo un crecimiento mayor en 2016, una bajada en 2017 y un leve crecimiento los siguientes años.

5. CONCLUSIONES

La principal motivación para hacer esta aproximación a la oferta turística y rentabilidad del patrimonio prehistórico de la provincia de Córdoba es dar visibilidad al camino recorrido por muchas entidades privadas y públicas para poner en valor su patrimonio más cercano. Todos los yacimientos seleccionados son un claro ejemplo de firmeza, decisión y perseverancia, cada uno de ellos ha tenido que superar y aún siguen superando infinidad de problemáticas. Los firmantes de este trabajo, pertenecemos al Plan General de Investigación de un yacimiento arqueológico prehistórico en Andalucía y conocemos muy bien el esfuerzo que conlleva.

El yacimiento de la Cueva del Ángel (Lucena) se encuentra en una fase inicial, queda mucho por investigar, no existe una puesta en valor completa y hay que añadirle los estudios medioambientales que se han llevado a cabo en 2019, por estos motivos los datos que aportamos no son tan relevantes como los que muestran otros yacimientos. Aunque tiene una gran potencialidad y un futuro prometedor.

La cueva de los Murciélagos lleva treinta años abierta al público, es un claro ejemplo de puesta en valor y un reclamo turístico demostrado en cifras, en 2017

llegaron a tener 20248 visitantes. Un reciente estudio que recoge el *feedback* de los visitantes, a través de encuesta, demuestra que se debería mejorar el transporte público, la información a los visitantes, la señalización de las rutas, añadir una oferta complementaria de ocio para familias con niños y mejorar la accesibilidad global (como solución proponen el desarrollo de APPS adaptadas para usuarios con problemas auditivos o visuales, textos explicativos adaptados y audioguías) (Rivera, Hidalgo y Hernández, 2019). Aún así, sigue mostrando los mejores números de la provincia y a nivel de investigación continúa aportando excelentes contribuciones.

Como hemos señalado con anterioridad, el control de visitantes del Dolmen Casas de Don Pedro (Belmez) sólo permite conocer los datos de las visitas guiadas. Entendiendo que es un yacimiento al aire libre, insertos en rutas de senderismo, como ocurre en muchos complejos megalíticos de la península ibérica. A modo de propuesta, la instalación de un fotomatón autosuficiente energéticamente, ayudaría no sólo a dar visibilidad al yacimiento sino también a un recuento de visitantes que se acerque más a la realidad.

El parque arqueológico de Torreparedones (Baena) a excepción del año 2016, tiene un número de visitantes estable, sobrepasando los 5000 en los últimos años, lo cual consideramos un número razonable, teniendo en cuenta que es un yacimiento abierto al público recientemente (2011). Es reseñable que un yacimiento de las características de Torreparedones, cuya potencialidad está basada en el mundo romano, haya fomentado la investigación y puesta en valor de otras etapas como la prehistórica o la medieval. El apoyo de las instituciones públicas ha hecho que se siga invirtiendo en excavaciones, rehabilitaciones y actuaciones preventivas para ofrecer un producto atractivo a los grandes operadores turísticos.

En el Cerro de la Cruz (Almedinilla), tras un estudio hecho a través de encuestas a visitantes, el 80% valoraba muy positivamente la visita guiada y el trato personal desde los talleres y las actividades complementarias, mucho más que los recursos tecnológicos, maquetas, infraestructuras, etc. (VV.AA, 2010). Un yacimiento que ha recibido el Premio Expobética en 1999, el Premio CIT Subbética y el Premio Juan Bernier en 2000, el Premio al Mejor Producto Turístico Innovador, 2004 y el Premio a los Campos de Trabajo de Almedinilla por el XXV Día de Andalucía, reconocimientos que deben seguir fortaleciendo un proyecto de investigación firme y cada vez más consolidado.

Esta claro que no podemos comparar ninguno de estos yacimientos con lo que genera una ciudad como Córdoba con varios reconocimientos Patrimonio

de la Humanidad, pero lo que sí está claro es que cuando se descubre un enclave prehistórico con potencial, se debe de investigar adecuadamente, poner en valor y dotarlo de medios suficientes para su correcta explotación. Esto como hemos visto en los diferentes casos de la provincia de Córdoba capta visitantes, genera riqueza y desarrollo local.

Agradecimientos:

Oficina de Turismo de Almedinilla (Paqui Ruiz Cañadas), Oficina de Turismo Zuheros (Antonio Jesús Caballero), Delegación de Turismo (Ayto. Baena), Daniel Botella Ortega (Ayuntamiento de Lucena), Museo Histórico de Belmez y del Territorio Minero (Jéssica Rebollo).

6. REFERENCIAS

- Alcalde del Río, H. (1906). Las pinturas y grabados de las cavernas prehistóricas de la provincia de Santander: Altamira, Covalanas, Hornos de la Peña, Castillo. Santander: Imprenta, litografía y encuadernación de Blanchard y Arce.
- Alcalde del Río, H., Breuil, H., y Sierra, L. (1911). Les Cavernes de la Région Cantabrique Nueva ventana. Mónaco: Imprimerie Vve. A. Chéne.
- Alcolea, J. J. y Balbín, R. de. (2006) *Arte Paleolítico al aire libre. El yacimiento rupestre de Siega Verde, Salamanca*. Arqueología en Castilla y León. Memorias 16. Junta de Castilla y León.
- Barroso Ruiz, C., Botella Ortega, D., Caparrós, M., Moigne, A., Celiberti, V., Monclova Bohórquez, A., Pineda Cabello, L., Monge Gómez, G., Testu, A., Barsky, D., Notter, O., Riquelme Cantal, J.A., Pozo Rodríguez, M., Carretero León, M.I., Khatib, S., Saos, T., Gregoire, S., Bailon, S., García Solano, J.A., Cabral Mesa, A., Djerrab, A., George Hedley, I., Abdessadok, S., Batalla Llasat, G., Astier, N., Bertin, L., Boulbes, N., Cauche, D., Filoux, A., Hanquet, C., Milizia, C., Rossini, E., Verdú Bermejo, L., Pois, V., de Lumley, H. (2011). The Cueva del Angel (Lucena, Spain): An Acheulean hunters habitat in the South of the Iberian Peninsula. *Quaternary International*, 243:105-126.
- Barroso Ruiz, C., Botella Ortega, D., Caparrós, M., Moigne, A., Celiberti, V., Monclova Bohórquez, A., Pineda Cabello, L., Monge Gómez, G., Testu, A., Barsky, D., Notter, O., Riquelme Cantal, J.A., Pozo Rodríguez, M., Carretero León, M.I., Khatib, S., Saos, T., Gregoire, S., Bailon, S., García Solano, J.A., Cabral Mesa, A., Djerrab, A., George Hedley, I., Abdessadok, S., Batalla Llasat, G., Astier, N., Bertin, L., Boulbes, N., Cauche, D., Filoux, A., Hanquet, C., Milizia, C., Rossini, E., Verdú Bermejo, L., Pois, V., de Lumley, H. (2012). La cueva del Ángel (Lucena, Córdoba): un hábitat achelense de cazadores en Andalucía. *Menga: Revista de Prehistoria de Andalucía* 3:27-56.

- Barroso Ruiz, C., Moigne, A. M., Caparrós, M., Celiberti, V., García Solano, J., Monge, G. y Monclova, A. (2014). El Achelense de la Cueva del Ángel (Lucena, Córdoba), en *Los cazadores recolectores del Pleistoceno y del Holoceno en Iberia y el Estrecho de Gibraltar: estado actual del conocimiento del registro arqueológico*: 451-463, Universidad de Burgos.
- Bernier, J y Fortea, J.F. (1968-69). Nuevas pinturas rupestres esquemáticas en la provincial de Córdoba. *Zephyrus*, XIX-XX:143-164.
- Bermúdez de Castro Risueño, José M^a., Arsuaga, J.L., Carbonell, E., Rosas, A., Martínez, I y Mosquera, M. (1997). A Hominid from the Lower Pleistocene of Atapuerca, Spain: Possible Ancestor to Neandertals and Modern Humans. *Science*, 276 (5317): 1392-1395. doi:10.1126/science.276.5317.1392.
- Breuil, E., y Obermaier, H. (1935). La cueva de Altamira en Santillana del Mar Nueva ventana. Madrid: Tipografía de Archivos.
- Carbonell y Trillo Figueroa, A. (1925). Valores prehistóricos de la cuenca alta del Guadiato. Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes.
- Cartailhac, É., y Breuil, H. (1906). La Caverned'Altamira á Santillane près Santander (Espagne) Nueva ventana. Mónaco: Imprimerie de Mónaco.
- Cartailhac, É. (1902). Les cavernes ornées de dessins: La grotte d'Altamira, Espagne. "Mea culpa" d'un sceptique. *L'Anthropologie*. 13:348-354.
- Castro, H.; Molina, F.; Díaz Del Olmo, F.; Caro, J. A.; Carrascal, F. y Hernández, M. (2003): Monumentos Naturales de Andalucía. *Dirección General de la RENP y Servicios Ambientales. Consejería de Medio Ambiente. Junta de Andalucía*. 303 pgs. Sevilla.
- Cunliffe, B.W y Fernández Castro, M^a. C. (1992). Torreparedones, 1990. *Anuario Arqueológico de Andalucía/90*. Excavaciones sistemáticas, II:234-239.
- Falguères, C., Ghaleb, O, Tombreta, B, Ben Arousa, E., Richarda, M., Moigne, A.M., Saosa, T., Frouind, M., Caparrosa, M. y Barroso-Ruiz, C. (2018). ESR/U-series dates on Equus teeth from the Middle Pleistocene Acheulean site of Cueva del Angel, Spain. *Quaternary Geochronology*, 49: 297-302
- Gavilán Ceballos, B. (1987). Excavación Arqueológica de Urgencia en el Dolmen de Las Casas de Don Pedro (Belmez, Córdoba). *Anuario Arqueológico de Andalucía 1986*. III: 118-120.
- Gavilán, B., Vera, J.C., Peña, L. y Mas, M. (1996). El V y el IV Milenios en Andalucía Central: La Cueva de los Murciélagos de Zuheros (Córdoba). Recientes aportaciones. En J. Bosch, M. Molist. (coord..) , I Congrés del Neolític a la Península Ibèrica. Formació e implantació de les comunitats agrícoles (Gavá-Bellaterra, 1995) Actes. Vol. I, Rubricatum 1: 323-327.
- Gavilán, B. y Vera, J.C. (2001). El Neolítico en la Alta Andalucía: Cuestiones sobre la caracterización de sus fases", *Spal* 10:177-183. <http://dx.doi.org/10.12795/spal.2001.i10.11>.
- Gavilán, B. y Vera, J. C. (2001). Excavación Arqueológica (I.A.U. de apoyo a la restauración) en el Dolmen de las Casas de Don Pedro (Belmez, Córdoba). *Anuario Arqueológico de Andalucía*. III:291-296.

- Gavilán, B. y Vera, J. C. (2003) *Vida y Muerte durante la Prehistoria en el término municipal de Belmez*. Asociación Provincial de Museos Locales de Córdoba.
- Góngora, M. de (1868). *Antigüedades Prehistóricas de Andalucía*. Madrid.
- Llull Peñalba, J. (2005). Evolución del concepto y de la significación social del patrimonio cultural. *Arte, Individuo y Sociedad*, vol. 17: 175-204.
- Maraver, L. (1867). Descubrimientos arqueológicos en Almedinilla. *Revista de Bellas Artes e histórico-arqueológica*, Año II, 52:9-10. <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003956546&search=&lang=en>
- Maraver, L. (1868). Expedición arqueológica a Almedinilla., *Revista de Bellas Artes e histórico-arqueológica.*, Año III, 71:307-320. <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003958483&search=&lang=en>
- Marcos Pous, A. (1977). Posible edad neolítica de las pinturas rupestres esquemáticas de la Cueva de los Murciélagos (Zuheros). *Corduba*, 5 (2):111-118.
- Martínez Sánchez, R.M. (2014). La ocupación prehistórica. En *Torreparedones: investigaciones arqueológicas, 2006-2012*. Córdoba: Universidad de Córdoba y Ayuntamiento de Baena.
- Martínez Santa-Olalla, J. (1948). La fecha de la cerámica a la almagra en el Neolítico Hispano-Mauritano. *Cuadernos de Historia Primitiva*, año III, 2:95-106.
- Mata Funes, M. (1946). Explotación de la Gruta del Murciélago en Zuheros (Córdoba). *B.R.A. Co*, 55:125-130.
- Morena López, José A. (2016). Torreparedones (2006-2015): Una década de investigaciones. *ITVCI. Revista de difusión cultural de Baena y su comarca*, 6:13-40.
- Paris, P. y Engel, A. (1906). Fouilles et recherches à Almedinilla (Province Cordoue). *Revue Archéologique*, VIII. Paris.
- Quesada Sanz, F; Kavanagh Prado, E y Lanz Domínguez, M (2014). Los molinos del yacimiento del Cerro de la Cruz (Almedinilla, Córdoba): Clasificación y Análisis de los ejemplares de época ibérica y emiral. *Spal*, 23:83-118.
- Rivera Mateos, M.; Hidalgo Fernández, M.A. y Hernández Rojas, R. (2019). Demanda turístico-recreativa y equipamientos de uso público en monumentos naturales protegidos: La “Cueva de los Murciélagos” en el Parque Natural de las Sierras Subbéticas. *Pirineos*, 174, e44, 1-16.
- Sanz de Sautuola, M. (1880). *Breves apuntes sobre algunos objetos prehistóricos de la Provincia de Santander*. Santander: imp. y lit. de Telesforo Martínez.
- Valdiosera, C., Günther, T., Vera-Rodríguez, J.C., Ureña, I., Iriarte, E., Rodríguez-Varela, R., Simões, L-G., Martínez-Sánchez, R., Svensson, E.M., Malmström, H., Rodríguez, L., Bermúdez de Castro, J. M^a., Carbonell, E., Alday, A., Hernández Vera, J.A., Götherström, A., Carretero, J.M., Arsuaga, J.L., Smith, C.I., Jakobsson, M. (2018). Four millennia of Iberian biomolecular prehistory illustrate the impact of prehistoric migrations at the far end of Eurasia. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 115 (13) 3428-3433; DOI: 10.1073/pnas.1717762115.

- Vaquerizo Gil, D (1989). Armas de hierro procedentes de la necrópolis ibérica de “Los Collados” (Almedinilla, Córdoba). *Saguntum: Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia*, 22: 225-266.
- Vaquerizo Gil, D; Quesada Sanz, F y Murillo, J (1992). La cerámica ibérica del “Cerro de la Cruz” (Almedinilla, Córdoba). Departamentos O,P,Ñ. *Anales de Arqueología Cordobesa*, 3:51-112.
- Vicent, A. M^a y Muñoz, A. N. (1973). Segunda campaña de excavaciones en la Cueva de los Murciélagos. Zuheros (Córdoba). *Excavaciones Arqueológicas de España*, 77.
- VV.AA (2009). *Dólmenes de Antequera. Tutela y valorización hoy*. Bartolomé Ruiz González (coord.). Junta de Andalucía, Consejería de Cultura.
- VV.AA (2010). Un drama en tres actos. Dos milenios de ocupación humana en el Cerro de la Cruz (Almedinilla, Córdoba) *Oikos. Cuadernos Monográficos del Ecomuseo del Río Caicena*, 2. Excmo. Ayuntamiento de Almedinilla, Córdoba.
- VV.AA. (2020). El arte rupestre del arco mediterráneo de la península ibérica. *20 años en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO*. Actas del Congreso. Alcoi, 29-30 de noviembre y 1 de diciembre de 2018. José Antonio López Mira y Josep Maria Segura Martí (coords.).
- Yánez Camacho, C (2010). Evolución del paisaje vegetal del Cerro de la Cruz. En Muñiz Jaén; I y Quesada Sanz; F (eds) *Un drama en tres actos. Dos milenios de ocupación humana en el Cerro de la Cruz (Almedinilla, Córdoba)*. Oikos. Cuadernos Monográficos del Ecomuseo del Río Caicena, 2. Excmo. Ayuntamiento de Almedinilla, Córdoba.
- Zamora Merchá, M (2010). Evolución del paisaje vegetal del Cerro de la Cruz. En Muñiz Jaén; I y Quesada Sanz; F (eds) *Un drama en tres actos. Dos milenios de ocupación humana en el Cerro de la Cruz (Almedinilla, Córdoba)*. Oikos. Cuadernos Monográficos del Ecomuseo del Río Caicena, 2. Excmo. Ayuntamiento de Almedinilla, Córdoba.